

Normas de seguridad en paseos a caballo

NORMAS BÁSICAS EN LA PRÁCTICA DE TURISMO ECUESTRE

Montar a caballo es una actividad que, como todas las de turismo activo, puede conllevar ciertos riesgos, aunque estos se minimizarán si se observan ciertas normas de seguridad.

Recomendamos llegar lo suficientemente temprano para conocer el entorno, las instrucciones y su caballo. En caso de llegada tardía, no se realizará ningún reembolso.

Es obligatorio llevar calzado resistente y pantalones largos. Si no se cumple esto, nos negamos que el jinete se suba al caballo. No se realizará ningún reembolso en este caso.

Importante sobre los riesgos posibles:

Empujones o pisotones del caballo cuando en jinete está pie a tierra. Para evitar esto, evitaremos acercarnos al animal hasta que el monitor nos lo indique; al hacerlo, nos moveremos sin brusquedades y evitaremos los gritos. No hay que aproximarse al caballo desde atrás, lo haremos por un costado (preferiblemente el izquierdo).

En el caso de que estemos montados al caballo y ocurran caídas debidas a la pérdida de equilibrio del jinete, como norma general, siempre se usará casco para montar a caballo. El riesgo se reduce si se siguen las normas de seguridad dadas por el monitor: cabalgar en fila, respetando el orden y la distancia entre caballos establecida antes de salir de paseo, nunca soltar las riendas ni perder la calma, no gritar cuando montamos, etc.

Antes de subirnos al caballo, debemos decir al monitor si tenemos experiencia en equitación o no (haber montado a caballo dos o tres veces **NO** es saber montar) para ayudarlo a asignar el caballo adecuado a cada jinete. Montaremos y mantendremos al caballo parado hasta que se dé la señal de partida. No debemos olvidar que, durante todo el paseo, vamos a tener que gobernar a un animal que, si bien está entrenado y obediente, nos supera en mucho en cuanto a fuerza y peso. Si nos mantenemos atentos y seguimos las instrucciones se podrá disfrutar del placer de pasear a caballo, incluso si nunca lo hemos hecho antes.

Normas básicas en cualquier instalación o el campo hípica

- En cualquier instalación hípica o en lugares donde vivan caballos siempre hay que tener en cuenta una serie de normas básicas para mantener la seguridad tanto nuestra como de los caballos.
- Es prohibido acercarte a un caballo sin avisarle o tener permiso del monitor
- Ya sea montando o pie a tierra, hay que conservar las distancias con los otros caballos.
- No debemos gritar ni hacer ruidos fuertes cerca de los animales, pues ellos necesitan tranquilidad.
- Antes de dar de comer a un caballo debemos preguntar a su propietario si podemos dárselo. Podría mordernos sin querer

- Siempre hay que tener en cuenta que los caballos reciben muchos estímulos diferentes y nos podrían sorprender con sus reacciones, por ello hay que estar muy atentos.
- Es importante que avisemos en la ruta a los que nos siguen de cualquier incidente, por ejemplo, si viene una bicicleta, caminante, ramas bajas colgantes etc. y debemos ir con cuidado.

Instrucciones básicas de equitación

- Siempre subimos y bajamos del caballo por su lado izquierdo. Mete el pie izquierdo en el estribo e impúlsate con la pierna derecha. Puedes agarrarte para subir a las crines del caballo o al borrén delantero de la silla.
- Coge las riendas con tu mano izquierda. No sueltes las riendas mientras estés a caballo; son tu freno y volante.
- Si el caballo está quieto, no tires de las riendas porque podría alzarse de manos o andar hacia atrás.
- Las tres reglas básicas para controlar un caballo de alquiler son tres: tiramos de las riendas a la izquierda para doblar a la izquierda; tiramos a la derecha si queremos doblar a la derecha y tiramos de las riendas hacia atrás para ir más despacio o para frenar.
- Si el caballo sale corriendo (por un susto, etc), tranquilízate, no grites. Sujeta las riendas pase lo que pase; con presión continua y decisión, tira de las riendas atrás y atrás. No tan fuerte como para romper las riendas pero con la suficiente fuerza como para que el bocado sea capaz de frenar al caballo.
- Ir hacia adelante es más complicado. El mejor modo de hacerlo es, afloja un poquito las riendas, da una pequeña patada a ambos lados del caballo con tus talones y chasquea la lengua o haz sonido de besos.
- No te pongas nervioso, mantén la respiración relajada. El caballo sabe, en el mismo momento en que pones tu trasero en la silla, que no sabes montar. Algunos tratarán de sacar ventaja de esto, otros no. Recuerda que tú tienes el control, o deberías tenerlo porque tienes las riendas.
- Anticípate siempre al movimiento del caballo. Si empieza a darse la vuelta o comienza a comer hierba, corregirlo es siempre más difícil cuando ya lo está haciendo. Así que en el momento en que tu notes que el caballo hace un primer movimiento para girar o se para, o comienza a comer, dale un toque enérgico con tus talones y presiona con las riendas en la dirección opuesta. Se insistente; es muy importante que sigas marcando las ordenes hasta que el animal te obedezca. Ten confianza en que vas a conseguir del caballo lo que tú quieres.

Ahora estoy informado y sé estar atento cuando visito los caballos